EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
29.06.2009	Primera-Opinión	24

Colaboración Especial

PSD: correctos y difusos

Jesús Rodríguez Zepeda

Escribo estas líneas de evaluación de la oferta electoral del Partido Socialdemócrata a petición de EL UNIVERSAL. Resalto que lo hago tanto como académico dedicado a la teoría política como en mi calidad de ciudadano convencido de que nuestro país amerita y requiere una opción de izquierda democrática, cuyos intentos de construcción, por cierto, han fracasado uno tras otro en los últimos años.

Una persona interesada en conocer la oferta de este grupo socialdemócrata puede acudir a varias fuentes: primero, y desde luego, a su propia memoria de la campaña electoral, que le permitirá asociar al Partido Socialdemócrata con el empeño en la legalización (que no sólo la despenalización) de las drogas, en la defensa del derecho de las mujeres a abortar, en el reclamo de un Estado laico y en su autodefinición como izquierda pacífica y razonable frente a la izquierda violenta que estaría representada por el PRD y los grupos lopezobradoristas (idea esta más fácil de creer si no recordásemos la manera poco pacífica en que este partido resolvió hace poco la elección de su dirigencia).

La defensa del Estado laico y el derecho de las mujeres a la interrupción voluntaria del embarazo me parecen dos ideas-fuerza propias de un discurso progresista. Ante la embestida conservadora e integrista que se vive hoy día en México, muy clara en las alianzas entre PRI y PAN para reformar constituciones locales en clave misógina, es digno de encomio que se defiendan abiertamente estos valores políticos y jurídicos de primer orden. El tema de la legalización de las drogas, empero, requiere siempre una contextualización internacional que en este caso brilla por su ausencia, por lo que corre el riesgo de quedar en una mera propuesta testimonial.

La oferta se amplía cuando uno revisa las páginas electrónicas del partido (*www.psd.org.mx* y *http://psd.org.mx*). En la segunda de éstas, correspondiente a la campaña electoral, ya podemos encontrar ofertas políticas, como las referidas a las escuelas de tiempo completo, la defensa de la diversidad sexual, su oferta sobre internet y los derechos del cibernauta, la equidad de género, la seguridad social, el estado de derecho y la seguridad pública, la economía y el empleo y el cambio climático y la sustentabilidad.

Esta lista, a su vez, es decantación de la Plataforma Electoral Federal 2009, que, en la otra dirección electrónica, donde se hospeda la página oficial del partido, se presenta en dos versiones: la completa y la resumida. Y justamente aquí empiezan las confusiones. La versión resumida de la plataforma no es tal, sino un alegato político, crítico y atendible, pero sobrado en diagnóstico y escaso en propuestas. Así que la persona interesada en la plataforma del partido tendrá que dirigirse a la versión completa, en la que el perfil político e ideológico de la organización se puede percibir con más precisión. Sólo aquí aparecen tópicos de enorme importancia política que la campaña electoral del partido ni siquiera ha rozado.

Llama la atención que una plataforma socialdemócrata correcta, insisto, en su defensa de las libertades individuales y el Estado laico sea tan imprecisa y difusa en cuestiones económicas y fiscales. Un solo ejemplo: en lo relativo a la política fiscal, cuya exigencia ha sido señal de identidad de los partidos socialdemócratas más serios, el PSD se contradice al afirmar, primero, que "el fortalecimiento de las finanzas públicas se dará aumentando la base de contribuyentes y no los impuestos", y luego que "se promoverá una reforma fiscal progresiva con base en el principio de 'quien gana más paga más', fundamentalmente a través de elevar el ISR a los sectores de mayores ingresos" (p. 87).

Otra idea de gran peso, la de "una sociedad de derechos", se desaprovecha con una formulación lata de sus conceptos y acciones, al grado de que cuando se refiere a los derechos de las personas con discapacidad se introduce la exigencia del suicidio asistido, como si una cosa llevara a la otra, mientras que el tema crucial de la "accesibilidad" no aparece como meta a lograr.

Poca gente lee las plataformas electorales para saber qué esperar de sus políticos; pero una buena plataforma electoral nos puede avisar de la catadura de sus promotores. La

Continúa en siguiente hoja

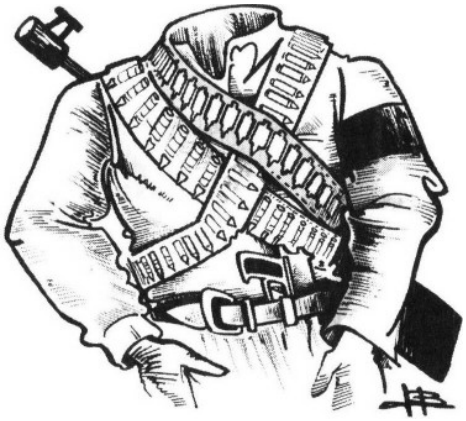
Opinión

$ 33622.29
Tam: 309 cm2
CMEDINAR

CP.
2009.06.29

del PSD es, insisto, correcta en general y difusa en cuestiones fundamentales. De su viabilidad, otros tendrán que hablar.

Coordinador General del Posgrado en Humanidades de la UAM-Iztapalapa

LLAMA LA ATENCIÓN

QUE UNA PLATAFORMA CORRECTA EN SU DEFENSA DE LAS LIBERTADES SEA TAN IMPRECISA Y DIFUSA EN TEMAS ECONÓMICOS